

# LA ENSEÑANZA, ARTICULO DE LUJO

## Cien años de historia de la Escuela

La preocupación por la enseñanza popular aparece por primera vez en nuestra Patria con los ilustrados y afrancesados españoles. Todo el mundo sabe que la Inquisición hace a Jovellanos es la fundación, en Gijón, de un colegio para la educación de jóvenes de las clases humildes. Nunca habían estado en el país tan altas las acciones de la ignorancia como en este tiempo, aunque siempre, desde la fundación del Tribunal del Santo Oficio, el saber cosas, el preocuparse por las cuestiones espirituales e incluso el simple hecho de saber leer podía tener fatales consecuencias para un individuo, puesto que había venido a ser un sintoma inquietante de judaísmo y de herejía o al menos de peli-

grosidad. Pero en el siglo XVIII es que las clases reaccionarias del país, con la Inquisición a la cabeza, tendieron un cordón sanitario de «santa ignorancia» contra la peste del saber y de la cultura. Así fue posible que en el siglo de Newton un microscopio fuera confundido con un tubo de hacer brujerías y el insecto que se hallaba en la platina del aparato con un demonio familiar.

De todas maneras la instrucción siguió mirándose con reservas durante todo el siglo XIX y el pensar tenía un «funesta manía» o la ciencia por invención demoníaca. A los ojos de los privilegiados del país, el pueblo, en todo caso, había nacido exclusivamente para trabajar y no necesitaba de instrucción alguna que lo des-

viase de su destino. Un ministro de Isabel II, el señor Bravo Murillo, decía cínicamente: «¿Ustedes desean que yo autorice una escuela a la cual asistan seiscientos trabajadores? No, en mis días. Aquí no necesitamos hombres que piensen; lo que necesitamos es bueyes que trabajen». Y desgraciadamente no era el único que pensaba así. Por eso los hombres que defendieron la instrucción popular como una simple consecuencia de sus convicciones democráticas y de las democráticas Constituciones del país, que casi nunca pasaron del papel, tuvieron que sostener una verdadera encarnada lucha para ir consiguiendo sus objetivos, siquiera muy parcialmente.

Se comenzó editando una especie de catecismos populares acerca de los deberes cívicos como el de Manuel Benito Aguirre de 1839 y en los últimos años del siglo, por influencia sobre todo de los hombres de la Institución Libre de Enseñanza, comenzaron a funcionar centros de instrucción para las clases populares como el de Oviedo alentado por Posada, y centros para la educación femenina. Es una vergüenza para un cristiano el tener que confesar que por este tiempo el preocuparse por la educación popular fue cosa de hombres laicos y a la inversa que entre los católicos y los eclesiásticos se dieron los más arduos defensores de la ignorancia popular, pero la verdad es la verdad. El prejuicio contra la cultura de las clases populares estaba tan extendido —y desgraciadamente sigue estándolo—, que Altamira denuncia esa concepción aristocrática y cínica de la cultura según la cual, por ejemplo, ésta no debe llevarse a los obreros ni campesinos. A éstos hay que darles una cultura puramente técnica, pero que «no pierdan el tiempo» en pulir su espíritu con estudios teóricos de filosofía, historia, política o arte. De esa manera retardaron perfectamente en su trabajo bien hecho, pero nunca podrán hacer frente ni igualarse a las clases privilegiadas y cultas. Hitler no inventó, pues, nada cuando decidió que el nivel de las escuelas de la Polonia invadida debía ser muy bajo: se trataba de hacer un pueblo culturalmente inferior y por lo tanto, esclavo del pueblo alemán de educación superior y exquisita.

hacer nacer la ambición en el corazón del pobre y tras la ambición, la desganancia por su trabajo y tras esta desganancia la pereza, el vicio y el crimen» y para justificar tan maravillosa teoría transcribió a seguidas las estadísticas de criminalidad en los Estados Unidos, donde los crímenes aumentaban, según él, en función directa de la cultura.

En 1902 todavía es un grave error moral para los redactores de dicha revista el defender la enseñanza primaria y es lo único que tienen que reprochar en su recensión bibliográfica al «Tratado de Pedagogía» de don Rufino Blanco. Es terrible que esos cristianos y eclesiásticos no comprendan que su actitud está en pugna con el espíritu del cristianismo y toda la tradición de la Iglesia medieval, pero defienden a todo trance la ignorancia del pueblo y un diputado reaccionario llega a creer que lo peor de los anarquistas es que saben leer, que por eso son anarquistas precisamente.

Pero necesitamos seguramente echar una ojeada a algunas estadísticas más indicativas de cuanto pudiera decirse: En 1817 hay 18.000.000 de españoles, de los cuales 11.978.168 de analfabetos y 4.600.000 que saben leer y escribir. En 1901, la población española no ha variado y van a la escuela 3.794.932 niños y, según un cálculo de Alvarez, existe aún un 68 por ciento de analfabetos contra un 57 por ciento de 10 a 35 años, y un 65,4 por ciento de 35 a 60 años en 1887. Según el mismo censo de 1887 las regiones vasca y navarra, Asturias, Castilla la Vieja, Madrid y Barcelona poseen de un 37 a un 60 por ciento de analfabetos, pero para Murcia, Málaga, Granada, Castellón, Almería, Valencia, Alicante y las Baleares el índice de analfabetismo oscila entre un 75 y un 85 por ciento.

El número de escuelas en 1880 es de 23.132 públicas y 6.696 privadas, siendo éstas mucho más apreciadas y habiendo caído las primeras en el mayor descrédito. En 1899 hay 18.000 maestros y en 1901, 24.000. Desde 1860 hasta 1901 el sueldo de los maestros no varió en absoluto. 908 maestros en esta época ganan 145 pesetas anuales (0,34 pesetas diarias); 1900 ganan 220 pesetas anuales (0,68 pesetas diarias). (Sigue en octava plana.)

«No podemos obtener más y mejores profesores—y nuestros niños tienen derecho a lo mejor—sino se adoptan medidas para elevar sus ingresos. Con los sueldos actuales, la Enseñanza no puede competir en el terreno económico con otras actividades profesionales que requieren la misma preparación académica».

John F. Kennedy, «La nueva frontera». Mensaje al Congreso. 20 de febrero de 1961.



## Sobre una posible seguridad social a través de la enseñanza

Al pedir la gratuidad para la enseñanza en España, se nos puede objetar son muchos los centros escolares que disfrutan de ese beneficio a lo largo y a lo ancho de nuestro país. Nada más alejado de nuestra intención que negar un hecho evidente y fácilmente comprobable. Pero entendámonos, la mayor parte de esos centros de enseñanza gratuita difieren mucho de ser centros óptimos para la escolaridad. Todos estos centros no soportan la comparación con los llamados centros de «pago». De lo que se trata es de procurar que, en la medida de lo posible, no exista esa abismal diferencia entre los que se educan y aprenden a costa del Estado y los que adquieren la enseñanza envuelta en el celofán de un artículo de lujo. Crear centros de enseñanza gratuita, de primera y segunda enseñanza, y desparramarlos por toda la geografía de nuestro país es un paso necesario si de verdad se quiere llegar al establecimiento de una sociedad más justa. Lo ideal sería que estos centros de enseñanza no se diferenciaran en nada de los otros.

No hay duda que todo esto se puede conseguir siempre que exista la buena voluntad de un reparto más equitativo de la riqueza y que por parte del Estado se ponga en plan de realización un programa de acción directa. Todos sabemos que la función del impuesto debe llevar más lejos que la simple conversión del dinero, que el Estado recauda del contribuyente, en servicios y prestaciones. Hoy todo el mundo está de acuerdo en que el impuesto debe de tener una función eminentemente social. A través de su función social el impuesto puede, en teoría, convertirse en un vehículo indirecto de una más equitativa distribución de la riqueza. En el caso de un transporte público, por ejemplo, el Estado puede establecer para su servicio un precio «político» que

no coincide con el precio real, pero que redundará en beneficio de los que utilizan este servicio. Este precio le puede mantener el Estado con la recaudación de ciertos impuestos. Y puede suceder que ese precio «político» se consiga a través de los que no utilizan ese servicio. Para entendernos el precio «político» de un tranvía, inferior al «real» le pagarán los que no utilizan el tranvía como medio de transporte, sino los que poseen automóvil. Aquí, en este caso, el impuesto ha cumplido perfectamente una función social y ha contribuido a una más equitativa distribución de la riqueza.

Pues bien, si esto se aplicara a la enseñanza, bien primordial de un país y base en la que se puede fundamentar toda su verdadera justicia social, se terminarían para siempre esas injustas discriminaciones de las clases escolares. Pero para ello, naturalmente, habría que hacer una mejor distribución del presupuesto nacional. Esta distribución sería, quizás, menos brillante, pero sería infinitamente mucho más eficaz. «Más manteca y menos cañones», vino a decir, poco más o menos, un día Malenkov en Rusia. Auténtica enseñanza gratuita, digna retribución a los maestros, adecuado material escolar, posibilidad de enseñanza para todos... y menos otras cosas venimos a pedir nosotros.

## La elocuencia de los números

Tanto por ciento invertido por diferentes Estados en enseñanza primaria y secundaria del total de gastos destinados a la educación:

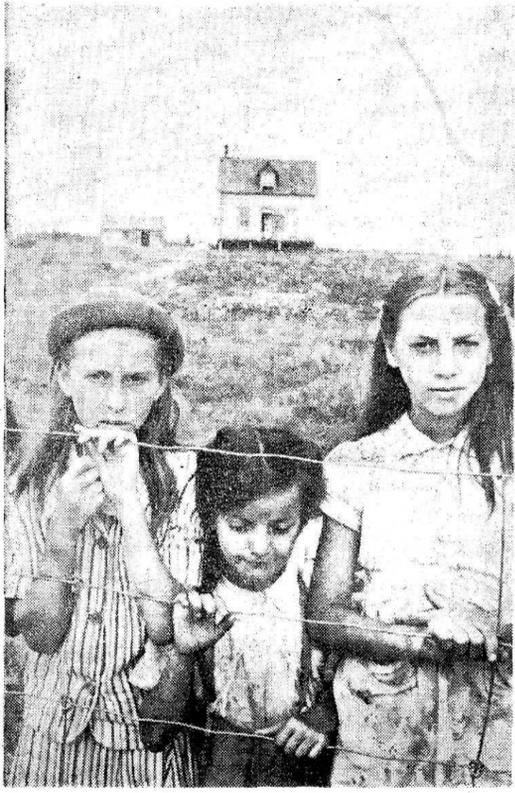
PAISES	Enseñanza primaria	Enseñanza secundaria
Alemania	53,8	20,2
Austria	48	11
Colombia	49,1	11,6
Dinamarca	57,4	6,3
Egipto	42,5	21,3
Finlandia	64,3	12,7
Indonesia	57,7	1,8
Italia	59	—
México	50	16
Portugal	43	13
ESPAÑA	49	23

Estos datos—tomados de las publicaciones de la UNESCO—ponen de manifiesto la mayor atención prestada por España a la enseñanza secundaria en comparación con los demás países. El hecho es significativo si tenemos en cuenta el carácter clasista que en nuestro país tiene tal enseñanza y que, además, la iniciativa privada (Ordenes religiosas en su casi totalidad) invierten grandes sumas en este sector, no contabilizadas en los porcentajes transcritos.

Para tener una mejor visión de quién sale más beneficiado en ese reparto hay que añadir que de ese 23 por 100 que corresponde a la enseñanza secundaria, la mitad aproximadamente se destina a la subvención de colegios privados.

Siguiendo esta misma política distributiva, el Plan de Desarrollo prevé una aportación estatal de 2.285 millones a la enseñanza media no estatal, a pesar de que tal enseñanza no parece ser deficitaria y es, sin duda, bastante deficiente.

A. A. L.



### Escuela y enseñanza

### Nuestros novelistas lo ven así

GRAN parte de la novelística de los últimos veinticinco años se enfrenta con las realidades sociales del país, tal como hemos anotado. El carácter introspectivo «a lo Proust» evoluciona considerablemente. No interesa solamente el diseño psicológico del ser, el desmenzamiento de una personalidad cambiante, ni las reacciones anímicas del individuo. El hombre, sin dejar de ser biografía palpitante, va a figurar inserto dentro de unas condiciones de vida. Ya no es el transcurrir biológico el que modifica. Todo un «status» social pesará sobre el individuo.

Para nuestro objetivo hemos seleccionado fragmentos de una novela poco conocida, de un estimable escritor castellano dedicado a la enseñanza en Barcelona. Se trata de «Los árboles de oro» —título machadiano—, de Ramón Carnicer. Libro de estirpe autobiográfica, este relato nos adentra en la vida de una pequeña urbe castellana. Como no podía ser por menos, hay claras referencias a la escuela y la enseñanza, y aunque el tono nostálgico de la novela alisa muchas aristas se acusan inconfundibles rasgos de validez actual.

En los sermones sonaban a veces los nombres de Kant, Rousseau, Unamuno, Renán. ¡Y allí estaban, en el libro de los «Deberes Éticos y Cívicos»! Era un libro difícil, misterioso, con muchas notas y llamadas en letra menuda, y en ellas aparecían, con fragmentos de sus obras, aquellos nombres. Nos atraía sobre todo el de Kant, aunque sus fragmentos no fueran claramente inteligibles ni revolucionarios. Decidimos preguntar a don Rosendo su opinión sobre Kant. Quedó sorprendido y a continuación se concentró gravemente. Por último, alzó el índice de la mano derecha y dijo:

—Mirad, sobre Kant os diere sólo una cosa. Hincó el codo en la mesa y mantuvo el índice en alto como si se tratara de la luz que alumbraría la sentencia. Fijos nuestros ojos en él, bajó la cara hasta casi tocar las tablas con la barbilla, y pronunció lento y profundo:

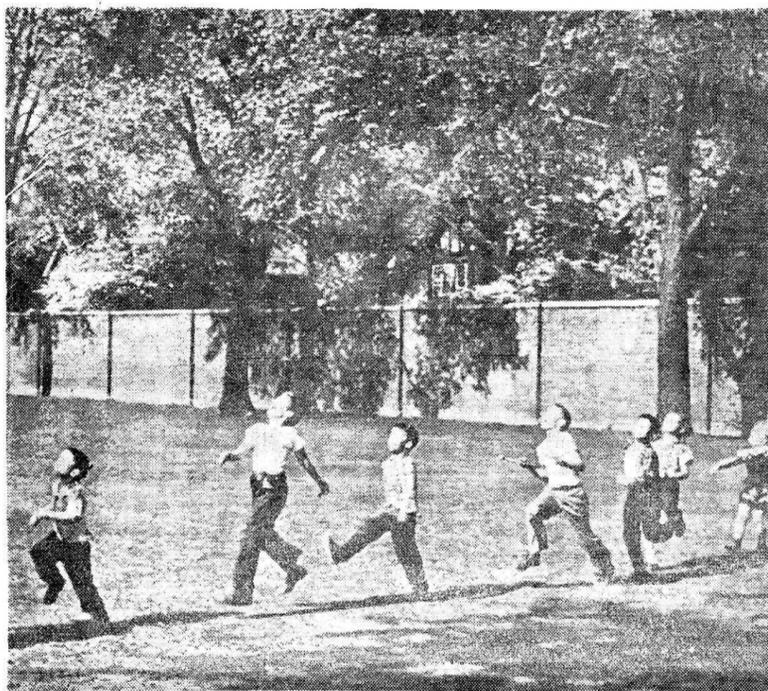
—Las teorías de Kant quedan refutadas por su base. Nos miramos decepcionados, y añadió desmontando el aparato del índice:

—Y nada más. Con esto tenéis bastante. Quedamos convencidos de

que Kant era un sujeto importante. \*\*\*

En los intermedios de las clases se apelotonaban en los pasillos los opositores al frondosísimo ramaje de la Administración. Procedían de todas las provincias y habían salido de ellas en busca de «una cosa segura, una cosa del Estado», ilusión máxima de la clase media española. Algunos persistían años y años en su primer propósito, y después de suspendidos esperaban pacientes a que las barbudas páginas de la Gaceta anunciaran de nuevo la misma oposición. Otros, en cambio, sin abandonar Madrid, iban de Hacienda a Correos, de Correos a Aduanas o Telégrafos, al Catastro, a Vendedores de Mercados o a Torreros de Faro.

\*\*\* Era necesario un esfuerzo definitivo, no sólo para estudiar, sino para dominar las preocupaciones físicas. Con cinco meses por delante podría sacar una plaza. Entonces sería tan feliz como aquellos individuos colorados y fuertes que contaban chistes con acento vasco en una mesa próxima. (Selección y notas de M. A. Pastor.)



ACTUALIDAD GANADERA

# Problemas de la ganadería lanar

EN la semana que hoy termina, la nota destacada en el sector ganadero la dió la Asamblea de Criadores de Ganado Lanar de la provincia de Valladolid. En ella fueron estudiados y condensados en muy acertadas conclusiones los más acuciantes problemas que hoy día afectan a la ganadería lanar, no solamente de nuestra provincia, sino de España entera. Con razón dijo el director general de Economía de la Producción Agraria en su discurso, que estas conclusiones, en cuanto plantean de un modo total el problema de la ganadería ovina, parecen redactadas en una Asamblea nacional.

La Asamblea provincial de Valladolid ha dado, efectivamente, el tono a una posible solución nacional de los problemas de nuestra cabana ovina. No hemos de repetir aquí, naturalmente, tales conclusiones, de que ya los lectores de

«El Norte de Castilla» tuvieron a su debido tiempo una amplia y justa información. Pero si queremos glosar algunos de sus puntos más esenciales.

Un punto clave para resolver el problema lechero-quesero, es el de la creación de una amplia y bien ordenada red del frío. No solamente la ganadería lanar, sino toda nuestra ganadería, padece los efectos de esta falta de instalaciones frigoríficas adecuadas: ahí están los problemas de excedentes de productos avícolas, los del ganado porcino, etc.

Pero las instalaciones frigoríficas son costosas y no pueden prodigarse. Ni el Gobierno puede proporcionar cámaras a todos y cada uno de los ganaderos, ni éstos en la mayoría de los casos adquirirían por su cuenta. Se impone la agrupación de las pequeñas empresas ganaderas, ya en forma cooperativa, ya en otras peculiares

formas de asociación, que permitan que estos medios hoy día indispensables en la explotación ganadera puedan ser utilizados en los más apartados rincones de nuestra Patria.

Estadísticas. Cualquiera intento de ordenación de la producción y el mercado de un producto fracasará si no cuenta con una estadística veraz y rápida en que apoyarse. Esto es evidente. Y en su confección son parte fundamental los propios ganaderos, que deben facilitar los datos con sinceridad y prontitud. Y por parte de los organismos encargados de confeccionar tales estadísticas, la rapidez de darlas a conocer.

En la Asamblea de Valladolid se habló mucho y acertado del queso y de la leche, pero casi nada de lana. Y hay mucho que hablar de la lana también. Ahora, claro está, el mercado lanero carece de alicientes, porque todavía no ha entrado en movimiento. Pero la campaña está ya próxima a renovarse y volverán los ayes y suspiros de todos los años. Hay que preocuparse de solucionar también los achaques del mercado lanero.

ALDEI

# Cien años de historia de la Escuela

(Viene de sexta plana)

rias), y 11.130 llegan a 1,20 pesetas de sueldo al día. Pero ni aún estos sueldos de hambre (de entonces es el refrán popular: «tener más hambre que un maestro de escuela») les eran abonados puntualmente a los maestros y el ministro de Instrucción recibía a diario quejas de maestros que llevaban ocho o nueve meses sin cobrar una perra. Concretamente, en la provincia de Badajoz, en 1900, los maestros no cobraron durante seis meses. Como contraluz de este paisaje quizás sea ahora ilustrativo recordar que el sueldo del ministro del Ramo era de 30.000 pesetas anuales.

Pero un maestro se improvisaba pronto: con un certificado de la autoridad eclesiástica que certificase que se había examinado de doctrina cristiana con éxito y otro certificado de buenas costumbres acreditado por tres testigos el candidato a maestro, a veces el sacristán del pueblo, podía presentarse ante el tribunal de la Alcaldía para

demostrar que sabía leer de corrido, escribir con hermosa letra legible y las cuatro reglas. Había otros maestros más preparados que salían de las Escuelas Normales, pero estas se hallaban tan vacías que se pensó en suprimirlas hacia 1900. Los maestros preparados por la Institución Libre de Enseñanza estaban infinitamente mejor preparados, pero por eso mismo no ya eran dóciles a ciertas pretensiones y contrariaban la a veces muy consciente y hasta aconsejada desde las altas esferas política de ignorancia ante todo.

Un decreto de 25 de mayo de 1900 creaba escuelas para los obreros en las mismas fábricas, pero como casi todos los decretos relativos a enseñanza quedó en el papel. Desde 1886 había habido el proyecto acariciado por Romero Ríos de que el Estado sostuviera directamente las escuelas y las arrancara del caciquismo municipal de quien dependían económicamente, pero hasta 1901 no tendrá

efectividad este proyecto con el decreto del conde de Romanones a la sazón ministro de Instrucción. Un decreto que se convirtió en ley el 17 de diciembre del mismo año. No obstante el presupuesto para sostenimiento de los maestros no pasará de 24.000.000, el 1,5 por ciento del presupuesto general del Estado contra el 14 por ciento en Estados Unidos, el 10 por ciento en Inglaterra, el 12 por ciento en Alemania y el 8 por ciento en Francia. 20.000 niños no van a la escuela en Madrid por falta de ellas y de maestros y el Gobierno parece decidido a cerrar muchas escuelas en los pueblos entregando la enseñanza al cura. Las Escuelas Normales oscilan entre una matrícula de 5 a 25 alumnos.

De todos modos la relación entre efectivos analfabetos y los que no lo son va de 2,864 en 1860 a 0,301 en 1930. Pero en esta fecha hay 80.000 niños que en Madrid también carecen de escuela. El presupuesto de Instrucción en

1900 es de 17.000.000, en 1930 de 166.000.000. En 1931 el 40 por ciento de los niños en edad escolar asisten a la escuela y el 55 por ciento en 1932. En 1931 se crean 7.000 escuelas, 2.580 en 1932 y 3.990 en 1933. En el presupuesto del Estado de este año se votan 25.000.000 para construcciones escolares y las Cortes votan un crédito de 400.000.000 para liquidar este asunto en ocho años. La misma calidad de la enseñanza había ganado extraordinariamente. El memorismo cedía el paso a la inteligencia de los textos.

La historia de la escuela desde 1939 a nuestros días merece capítulo aparte, como lo merece la historia de las escuelas privadas, e incluso de las escuelas anarquistas que nunca hubieran existido de haber asumido el Estado sus responsabilidades respecto a la enseñanza. Y además se hubieran ahorrado un sinnúmero de horribles violencias y hasta de gastos policíacos y represivos.

JOSE JIMENEZ LOZANO

## Falta capacidad compradora

LOS problemas económicos agrícolas son problemas de precios; y los problemas de precios son, en general, problemas que se deducen de la formación de excedentes. Sin embargo, los problemas de precios y de excedentes, más que resultado de la abundancia resultan del hecho de que la población consumidora es una compradora de pocos vuelos. Las actuales y unas más altas producciones agropecuarias podrían ser absorbidas sin temor a indigestiones por el mercado si el mercado tuviera recursos para aumentar el nivel de sus compras.

A la población activa agropecuaria no le queda corto el traje que se enfunda para trabajar. Cada trabajador agrícola español domina y labora más hectáreas de terreno que cualquier trabajador agrícola europeo, a pesar de que la agricultura española no está tan mecanizada como otras agriculturas.

En Holanda hay 1,301 hectáreas de terreno por cada uno de los

componentes de la población rural; en Bélgica, 2,162; en Dinamarca, 2,527; y en España, 4,754.

Si la población agrícola parece no estar de acuerdo con el tamaño de la tierra, la razón hay que buscarla, mejor que en el tamaño del censo agrario, en la capacidad compradora de la colectividad consumidora nacional.

A continuación se citan unas cifras relativas a las disponibilidades de productos pecuarios con que cuentan varios países. Estos cuadros demuestran hasta qué punto es necesario un censo laboral imponente y en qué medida podría crecer la renta rural:

—Si creciera la renta de los restantes sectores económicos.

—Si los aumentos de renta de los restantes sectores económicos no se desvían, cuando se produzcan, hacia el mercado pecuario exterior.

—Si no se dificulta, con medidas limitativas, el desarrollo pecuario nacional.

## Disponibilidades de carne, leche y huevos "per cápita"

NACION	Carne (kilos)	Leche (litros)	Huevos (unidades)
África del Sur	30	160	65
Alemania occidental	36	335	142
Argentina	117	270	139
Austria	44	333	160
Australia	144	617	260
Bélgica	46	414	316
Brasil	30	60	70
Canadá	81	504	140
Dinamarca	169	1.225	502
ESPAÑA	21	120	211
Estados Unidos	89	345	440
Finlandia	32	695	140
Francia	54	450	193
Gran Bretaña	35	220	243
Grecia	17	107	123
Holanda	44	552	508
Italia	18	130	140
Noruega	33	474	140
Nueva Zelanda	303	2.370	272
Suecia	49	608	207
Suiza	42	575	99
Uruguay	142	232	120
Yugoslavia	23	117	83

En la producción de carne ocupa España —sin que el suelo español sea hostil a la ganadería— uno de los últimos lugares de la lista; en la de leche se mantiene, igualmente —también sin motivos— en los escalones inferiores. Sólo en el orden avícola figura en lugares preferentes. Pero esto al precio de que la avicultura se erija en el principal problema pecuario español.

Al campo le sobra capacidad para emplear plenamente a la población activa agrícola; para que no haya brazos ociosos lo único que hace falta es orientar las actividades rurales por itinerarios ganaderos.

## Sobre una posible...

(Viene de sexta página.)

plir la ausencia de un dinero que, por asistir a la escuela o al Instituto, se ha dejado de ganar y que es necesario. Es, pues, el momento de pensar en una especie de «salario estudiantil» en los casos que se estimen necesarios y en las circunstancias que se consideren justas. Además de esto se puede proporcionar al escolar el material necesario para sus estudios e incluso pensar en su mantenimiento, comida, etc., en las horas que permanece en el centro de enseñanza. Esta puede ser, en síntesis, la auténtica enseñanza gratuita que se puede conseguir con la implantación de una «seguridad social a través de la enseñanza», la primaria y secundaria, primero, la universitaria, después.

Que todo esto no es una utopía ni una elucubración intelectual y gratuita nos lo demuestra el hecho de que en no pocos países, existen normas de este género que rigen en la práctica. En sucesivos días y haciendo una especie de estudio comparado lo podremos comprobar a la luz de unos cuantos ejemplos.

Todo se puede conseguir con una más justa distribución del presupuesto nacional, destinando a la enseñanza todo lo que sea necesario para conseguir la auténtica y justa distribución de la «riqueza intelectual».

JAVIER PEREZ PELLON

## EL SORGO HIBRIDO

(Viene de séptima plana)

En secano, de 400 a 600 kilos de superfosfato de cal, 18 por 100 por hectárea; de 150 a 200 de sulfato amónico o amonitrato y de 100 a 200 de cloruro potásico.

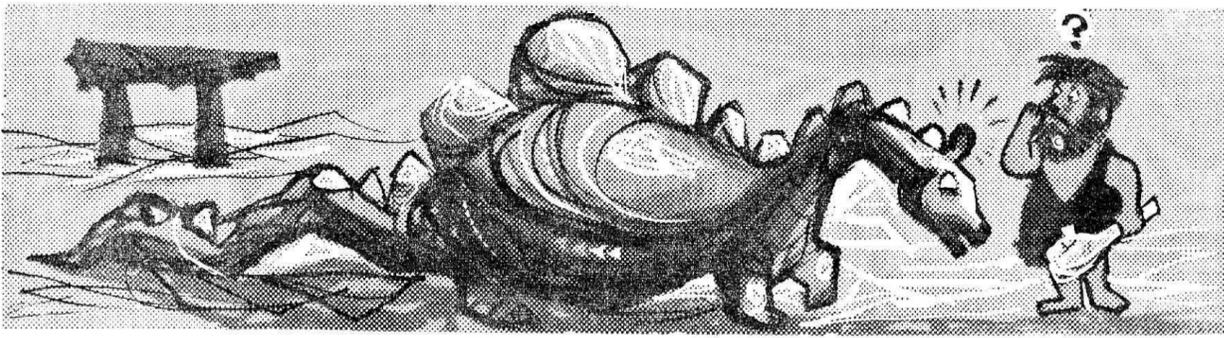
En regadío, de 800 a 1.200 kilos de superfosfato de cal, 18 por 100 por hectárea; de 250 a 300 de sulfato amónico o amonitrato y de 200 a 250 de cloruro potásico.

El plazo para la entrega de las concesiones de abonos terminará el 20 del próximo mes de junio, y el de retirada de los abonos, el 30 del mismo mes. El reintegro de los préstamos debe realizarse antes del 30 de septiembre próximo. Pero puede solicitarse en algunos casos la demora del pago de préstamos hasta el 31 de diciembre de 1964 para los prestatarios y hasta el 31 de diciembre de 1965 para los avalistas.

Creemos sinceramente, y por eso traemos el tema a estas columnas, que los agricultores de nuestros secanos deben prestar atención al cultivo del sorgo híbrido, porque en él encontrarán un gran alivio económico a la precaria marcha de los cultivos cerealistas.

ANGEL LERA DE ISLA

## DE LAVAL AL SERVICIO DE LAS INDUSTRIAS CARNICAS



## MODERNAS INSTALACIONES COMPLETAS DE MATADEROS Y APROVECHAMIENTOS RACIONALES DE CARNES, SANGRE, GRASAS Y SUBPRODUCTOS

- COMPUESTAS DE:
- CADENAS DE MATANZA
  - DESCUARTIZADO Y CONTROL VETERINARIO
  - OBTENCION DE GRASAS COMESTIBLES
  - OBTENCION DE GRASAS INDUSTRIALES
  - FABRICACION DE HARINAS DE HUESOS Y SANGRE Y DE COLAS.
  - PREPARACION DE LAS TRIPAS
  - RECUPERACION DE PELOS, CRINES Y GERDAS
  - OBTENCION DE SUERO Y PLASMA SANGUINEOS
  - CHACINERIA
  - SECCION PELMENI
  - CONGELACION Y SUBCONGELACION
  - CAMARAS FRIGORIFICAS



LA PLANTA COMPLETA, COMPRENDE MAQUINAS Y EQUIPO PROCEDENTE DE CINCUENTA FIRMAS INTERNACIONALES DE ABSOLUTA GARANTIA, INCLUIDA ALFA-LAVAL AB, COORDINADAS POR ESTA ULTIMA COMO CONTRATISTA PRINCIPAL.

### ALFA-LAVAL

ALFA-LAVAL AB ESTOCOLMO (SUECIA)

BERGEDORFER EISENWERK AG ASTRA-WERK Hamburg - Bergedorf (Alemania)

REPRESENTANTES Y LICENCIADOS EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA

## TOURON Y CIA., S. A. TYCOSA

Avda. CALVO SOTELO, 35 Tel. 231 31 04 - MADRID - 4